

ENTREVISTA

JUAN DIEGO BOTTO

ACTOR, DIRECTOR Y AUTOR DE TEATRO

La realidad supera a la ficción

Carmen Rivas. Fundación 1º de Mayo

En 2012 escribió la obra de teatro «**Un trozo invisible de este mundo**». Un magnífico texto sobre la inmigración y el exilio, en el que el drama y el humor forman parte de unas reflexiones vivas y llenas de compromiso. Sorprende la profundidad y también la capacidad de plasmar por escrito los sentimientos y las vivencias de las personas obligadas a sufrir el exilio y la inmigración. La obra fue estrenada en una de las salas del Matadero de Madrid y posteriormente se ha representado con éxito en toda España y en América del sur. Dirigido por el también actor, Sergio Peris Mencheta, Juan Diego Botto ha protagonizado cuatro de los cinco monólogos, demostrando una vez más su calidad interpretativa por la que obtuvo en 2014 los Premios Max de Teatro a Mejor Actor y Mejor Autor Revelación por dicha obra, que se hizo además con el Premio Max a Mejor Obra del año.

Aproximarnos un poco más a la figura de Juan Diego Botto nos lleva a su nacimiento en 1975 en Buenos Aires. Cuando tenía 3 años, su madre, la actriz y profesora de interpretación Cristina Rota decidió abandonar Argentina temiendo por su seguridad y la de sus hijos. Un temor plenamente justificado porque un año antes, su marido, el también actor Diego Fernando Botto, desapareció en el marco de la campaña de terror que emprendió la dictadura argentina y pasó a engrosar la lista de los 30.000 desaparecidos bajo el régimen del general Videla.

Así pues, Cristina Rota y sus hijos se exilian aquí, en España y fijan su residencia en Madrid donde adoptan la nacionalidad española, sin renunciar a la argentina. En 1979 nace su hermana Nur Levi, también actriz.

Juan Diego estudió interpretación en la escuela fundada por su madre, el Centro de Nuevos Creadores, con sede en la **Sala Mirador**, por donde



Como actor tienes que perderte en el personaje, investigar y como director nunca te puedes perder. Como director tienes que saber exactamente donde vas en cada momento. Una vez que tomé esa decisión, tardé muy poco en llegar a Sergio.

han pasado algunos de los mejores actores y actrices del momento. Más tarde se trasladó a Nueva York para continuar sus estudios bajo la dirección de Uta Hagen.

En la década de los 80 hizo pequeños papeles y tuvo un papel permanente en la famosísima serie de televisión norteamericana «El Zorro». Pero fue en 1992 cuando consiguió un papel como hijo de Cristóbal Colón en la película «1492: La conquista del paraíso», de Ridley Scott. Tres años después protagonizó la película «Historias del Kronen» de Montxo Armendáriz, con la que obtuvo éxito y popularidad.

Desde entonces, su carrera ha estado llena de

películas de gran éxito y calidad, como **Martín Hache**, del director Adolfo Aristarain, **Silencio Roto**, de Montxo Armendáriz, **Plenilunio**, de Imanol Uribe, **Asfalto**, de Daniel Calparsoro, **Vete de mí**, de Víctor García León,

En 2008 obtuvo el Premio al Mejor Actor en el Festival de El Cairo por su trabajo en "El Greco", de Iannis Smaragdis. Ha estado nominado en tres ocasiones a los Premios Goya.

Pregunta.: Creo que es la primera incursión que hace como actor en una obra de la que es el autor del texto.

Respuesta: Es la primera vez que interpreto una obra que he escrito. Por primera vez he estado en todo el proceso desde la creación o elaboración del texto hasta el estreno.

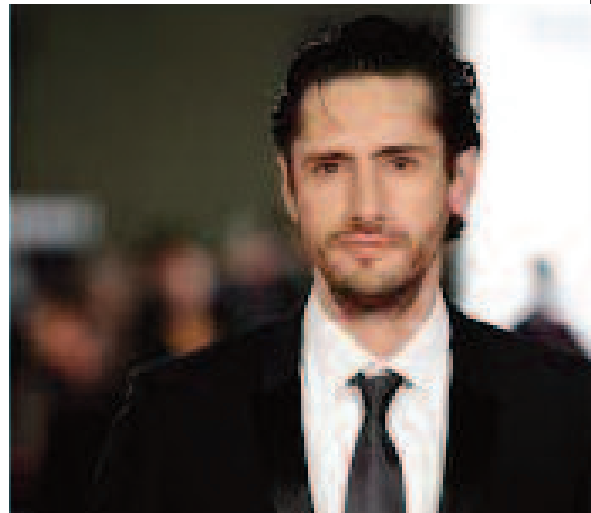
P.: ¿Por qué no ha asumido la dirección?

R.: Yo tenía claro desde el principio que para mí era muy importante no dirigir este espectáculo. Primero porque yo ya había tenido una experiencia anterior en la que había dirigido y actuado y una de las dos partes del proceso se resiente, sobre todo, por que de una de ellas no disfrutas. Yo tenía claro que quería pasármelo bien actuando y que si dirigía la obra esto no sería posible porque son trabajos opuestos. Como actor tienes que perderte en el personaje, investigar y como director nunca te puedes perder. Como director tienes que saber exactamente donde vas en cada momento. Una vez que tomé esa decisión, tardé muy poco en llegar a Sergio. Era consciente de que tenía una pieza que si bien tenía cierto sentido del humor la parte dramática era notable. Y quería un director que entendiera el teatro como un juego, como una cosa muy lúdica para no sobrecargar lo dramático. Que lo dramático fuera simplemente dramático, duro y seco como la vida. Para eso Sergio era la persona ideal y nos hemos entendido muy bien. La concepción del espacio ha sido un gran hallazgo.

P.: Se qué todavía está de lleno metido en esta obra, pero ¿Tiene ya alguna nueva propuesta teatral?

R.: Si estoy terminando una nueva pieza, aunque de momento continúo saboreando esto porque la verdad es que ha sido todo muy rápido. Estaba escribiendo unos cuentos y me llamó un amigo

que trabaja en emigración para invitarme al entierro de Samba Martínez. Yo no conocía nada y por el camino hacía el funeral me cuenta que es una mujer que estuvo en un centro de internamiento para extranjeros de Aluche durante treinta días y que pidió once veces que la viera el médico, porque no se encontraba bien. Cuando el último día la llevaron a urgencias porque vieron que es-



En tres meses estaba escrito el texto y la otra parte de la historia que trata del exilio y que es, quizá, la parte más personal para mí, tiene que ver con una llamada que me hizo mi tío desde Argentina para decirme que se iba a celebrar, por fin, el segundo mega juicio de la escuela mecánica de la armada y en ese proceso iba a estar el caso de mi padre.

taba francamente mal se murió a las seis horas. Después descubrieron que tenía sida y que un hongo la había estado comiendo por dentro. Los dolores con los que debió morir esta mujer son inimaginables porque no le dieron nada ni para los dolores, ni para el sida. Cuando yo fui a su funeral habían pasado muchos meses desde su muerte, le habían hecho varias autopsias y el ataúd estaba cerrado. Su madre había viajado para venir al entierro. Estaba una señora mayor que se abrazaba a la caja y gritaba "yo que te parí no te puedo abrazar, yo que te vi crecer no te puedo abrazar. Todo esto nos lo contó después

una traductora. Y eso me impactó mucho. A partir de ahí empecé a investigar sobre la historia de Samba, sobre inmigración en general y esa fue la génesis de este proyecto. En tres meses estaba escrito el texto y la otra parte de la historia que trata del exilio y que es, quizá, la parte más personal para mí, tiene que ver con una llamada que me hizo mi tío desde Argentina para decirme que se iba a celebrar por fin el segundo mega juicio de la escuela mecánica de la armada y en ese proceso iba a estar el caso de mi padre.

P.: Su padre desapareció cuando apenas tenías tres años. Después de tanto tiempo ¿esperaba que se juzgase a los responsables?

R.: Es una cosa que uno lleva deseando toda la vida pero que ya no esperas que pase. De pequeño y de adolescente si pensaba, ojalá algún día se haga un juicio y los asesinos de mi padre puedan sentarse en el banquillo. Pero estamos hablando de una dictadura, estamos hablando de un genocidio, de un juicio a un estado. No esperas ya que pase. Cuando me dijeron que eso iba a pasar, toda la familia entramos en un estado de shock, de alegría, de recordar cosas, de dolor, todo junto y entonces decidí mezclar las dos cosas y hacer una pieza sobre inmigración y exilio. Como te digo ha sido todo muy rápido.

P.: Vivimos momentos de grandes cambios. En concreto Europa del sur se está transformando a enorme velocidad. La literatura: novela, teatro, poesía ¿está a la altura de estos acontecimientos?

R.: Yo creo que es el momento de hacer un trabajo de la realidad porque la realidad está superando a la ficción. Y es muy importante que podamos hablar de todo lo que está pasado. La realidad es tan potente que todo lo que hagas tiene que estar a la altura de eso. El otro día me decía un periodista ¿te parece que al público le interesa ver esto? ¿No crees que ya hay bastante dolor? Si te levantas por la mañana con mil quinientos policías rodeando el congreso, la realidad es tan potente que lo que tienes que meter en la ficción tiene por lo menos que estar a la altura de eso. Ya si tienes un material de gente que está haciendo cola para trabajar ese día y si trabaja come y si no trabaja ya veremos. Estamos llegando a unos niveles tan demenciales que eso, dramáticamente, teatralmente y desde el punto de vista literario, es interesante.

Hablar de otras cosas, desviando la atención, a mí me parece poco interesante. La gente tiene ganas de que hablemos de lo que está pasando.

P.: ¿Los cambios sociales se están viendo reflejados de alguna manera en una mayor creatividad en el mundo del teatro y de la creación artística?

R.: El teatro está viviendo una explosión cultural y al mismo tiempo el sector se está empobreciendo. Lo que ocurre es que hay mucha gente trabajando muchísimo con un salario que no da

El teatro está viviendo una explosión cultural y al mismo tiempo el sector se está empobreciendo. Lo que ocurre es que hay mucha gente trabajando muchísimo con un salario que no da para vivir. Lo primero es suprimir el 21% del IVA.

para vivir. Lo primero es suprimir el 21% del IVA. Necesitamos un IVA reducido o híper-reducido, como en otros países del entorno, para fomentar la producción teatral y cultural. También hay que fomentar las inversiones públicas. Estamos en un momento en el que necesitamos que haya dinero en un montón de partes, necesitamos que haya facilidades para la producción de las obras culturales, necesitamos que los teatros se colmen de producción, que la cultura sea entendida como algo que puede ser enriquecedor a corto, a medio y a largo plazo. La cultura está ligada a la identidad de un país, un país se lee a sí mismo en su cultura, se reconoce y establece señas de identidad a través de esta. Esa cultura puede ser más mediocre y pueril o más lúcida. Cuanto más lúcida es, más riqueza genera.

P.: Volviendo a su trabajo ¿Qué proyectos tiene para el futuro inmediato?

R.: He retomado la gira de “Un trozo invisible de este mundo”. En junio voy a estar con ella en Buenos Aires. También he terminado de escribir la siguiente pieza que quiero estrenar en cuanto sea posible. Y en septiembre y octubre rodará una película. Un año muy intenso en todos los sentidos. ✓